

Victoria Sobre Todos los Enemigos



Part 3/10

La Resurreccion
Por Derek Prince

Qué bueno es estar nuevamente con usted para compartir este tema de tanta inspiración: La resurrección.

Pero primero, déjenme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus peticiones de oración. Cada mes, nuestros oyentes escriben para contarnos sobre peticiones de oración que han sido maravillosamente respondidas.

Ahora volvamos a nuestro tema, “Resurrección.”

Hemos mencionado alguna de las bendiciones sin medida que son nuestras a través de la resurrección de Jesucristo. El lunes explicamos la manera en que somos engendrados o nacemos de nuevo, ayer hablé sobre la solución o la justificación, o que somos hechos totalmente justos.

Hoy enfocaremos la victoria de Cristo y cómo asegura nuestra victoria sobre todos nuestros enemigos, particularmente sobre la muerte; y quiero recordarle que cualquier religión que no responda satisfactoriamente al misterio de la muerte, no puede llenar las necesidades más profundas de la humanidad; yo creo firmemente que el cristianismo es la única que tiene la respuesta y la tiene porque Cristo resucitó.

Primero quiero mostrarle un cuadro del Cristo victorioso en su resurrección, un cuadro muy glorioso que se encuentra en Apocalipsis capítulo 1, versículos 10 al 18, así fue como Jesús se le apareció a Juan el apóstol en la isla de Patmos, después de su resurrección y su ascensión, Juan dice así:

> “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete

> candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades."

Que cuadro más glorioso, Él es nuestro representante, nuestra cabeza, quien murió por nosotros, quien pagó la muerte de nuestros pecados con su muerte y gracias a Dios que no permaneció muerto, no lo podemos encontrar en una tumba, resucitó y fue elevado a la diestra de Dios el Padre en su trono y recibió la gloria como del unigénito hijo de Dios, la gloria del vencedor, la gloria del soberano. Hay tanta gloria en la descripción de Cristo resucitado; sus pies eran como bronce bruñido refulgente como en un horno, su voz como estruendo de muchas aguas, su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, sus ojos como llama de fuego, de su boca salía una espada aguda de dos filos.

Tiene un significado muy grande que antes de la resurrección, Juan en apóstol había reclinado su cabeza en el pecho de Jesús, podía acercarse tanto a Jesús, pero cuando el poder del Cristo resucitado vino sobre él, cayó como muerto a sus pies, esto demuestra la medida del poder y de la gloria que tiene el Cristo resucitado.

Particularmente de interés para nuestro enfoque, son las palabras que Jesús habla en el versículo 18, que dice:

> "Yo soy el que vivo y estuve muerto, más he aquí que vivo por los siglos de los siglos amén, y tengo las llaves de la muerte y del Hades."

Explicaré un poco lo que significa el Hades y la muerte, hay muchas personas que no lo entiendes; quiero enfatizar primeramente que la muerte no es solo una condición física, no es solo la separación de la vida del cuerpo, la muerte y el Hades son también ángeles malignos, representantes de Satanás que gobiernan sobre el reino de las tinieblas. Esto lo podemos ver con toda claridad en Apocalipsis capítulo 6, versículo 8, que es una ampliación de la revelación que tuvo Juan en la isla de Patmos, dice así:

> "Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra."

Como usted puede ver tanto la muerte como el Hades son personificados como ángeles satánicos, representando al diablo, administradores de su reino maligno de las tinieblas; la muerte se lleva el cuerpo de los hombres, el Hades se lleva sus almas; pero Jesús descendió a ese reino entre su muerte y resurrección y los despojó de su autoridad y les quitó las llaves, porque cuando se aparece a Juan, Él dice: "Tengo las llaves de la muerte y del Hades".

Querido oyente, que real es esto, y cuán importante es que usted sepa que Jesús tiene las llaves, tenemos que estar seguros que la muerte ha sido derrotada aunque todavía no haya sido destruida, en 1 Corintios 15, versículos 25 y 26, Pablo dice de Jesús:

> "Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte."

La muerte ha sido derrotada aunque no destruida, sin embargo hasta cuando sea destruida, Jesús le quitó su aguijón, Pablo más adelante en el mismo capítulo hablando de la resurrección dice, el versículo 53 en adelante:

> "Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista

> de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. - La victoria de Cristo absorbió a la muerte, y luego viene esta cita de Oseas: - ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo."

Jesús absorbió a la muerte en su victoria y le quitó su aguijón, la muerte es ahora un siervo de los propósitos de Dios, un enemigo derrotado que espera ser destruido. En Romanos capítulo 8, Pablo regresa a este mismo tema con estas poderosas palabras en los versículos 35 al 39:

> "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?. Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. – Esta situación pareciera ser muy terrible pero no lo es, Pablo sigue diciendo: - Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

Todo esto es nuestro por medio de la resurrección, recuerde lo que dije al principio de esta semana, Cristo es nuestra vida, el Cristo resucitado y glorificado es nuestra vida, nada puede tocar esa vida, nada la puede destruir, es indestructible y completamente victoriosa.

Con este mismo enfoque de la victoria de Cristo sobre la muerte, voy a mostrarle algunas promesas que Jesús nos dio anticipando su victoria, en Juan 5:24, dice lo siguiente:

> "De cierto, de cierto os digo: - Cuando Jesús usa esta frase es porque está a punto de decir algo muy solemne – De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida."

Note el tiempo pasado, no es algo que va a suceder, cuando creemos por la fe en la muerte y resurrección de Cristo, ya hemos pasado de muerte a vida, la muerte ya no tiene dominio sobre nosotros, no puede hacer reclamos sobre nosotros, la muerte es solo una entrada a una vida nueva. Jesús dice también en Juan 8:51 y 52:

> "De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte." El que guarda mi palabra nunca sufrirá muerte."

¿Puede usted creer esto?, es una promesa salida de los labios de Jesús, no se refiere a que nunca experimentaremos la muerte física, si no a que ese ángel maligno, la muerte y el Hades que le sigue, ya no tienen ningún reclamo sobre nosotros, han sido derrotados con el nombre y la sangre de Jesús; de manera que cuando nos llegue la muerte no es para descender a otro mundo, no es para bajar al reino de las tinieblas sino para ascender hasta la presencia de Dios, porque la muerte y la resurrección de Jesús nos libró de su poder.

Eso es lo que estaba viendo Esteban cuando era martirizado en Hechos 7, versículo 56:

> "He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios." Y más adelante cuando era apedreado dice: "Señor Jesús, recibe mi espíritu; y puesto de rodillas clamó a gran voz: Señor no les tomes en cuenta este pecado; y habiendo dicho esto durmió".

Recordemos que la Biblia tiene mucho cuidado en las palabras que usa, no dice que el creyente muere, por lo general habla de dormir, porque eso es todo lo que la

muerte es, un sueño momentáneo del que despertaremos la mañana de la resurrección.

Bueno, nuestro tiempo de hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, mañana continuaré este tema de la resurrección, más específicamente la manera en la que la resurrección de Cristo, asegura nuestra resurrección.

Podcast

Transcripción: RP-R109-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

